

<b>Medio</b>	El Mercurio
<b>Fecha</b>	27-05-2012
<b>Mención</b>	Conmemoración de la llegada a Chile de Manuel Rojas en 1912. Se menciona el libro Cuentos completos que se publicará en 2013 por la Biblioteca Chilena de la UAH.

NUEVA FUNDACIÓN | Conmemoraciones

# El gran paso de MANUEL ROJAS

A los 16 años cruzó a pie la cordillera de los Andes desde Argentina. La experiencia marcó su comienzo en la literatura. Una serie de iniciativas recuerdan la fecha, la mayoría de ellas impulsadas por la recién creada Fundación Manuel Rojas.



“**N**unca, como aquel momento, me he sentido más cerca de la muerte”, escribe el narrador del cuento “Laguna” después de atravesar un rodado de nieve al borde de un precipicio. El 29 de abril de 1912, luego de cruzar los Andes mitad a pie, mitad como polizón de un tren de carga, Manuel Rojas llegó a Santiago proveniente de Mendoza. Tenía apenas 16 años. La primera noche se alojó en un cité de la calle Brasil. “Durante varios meses vagué de un conventillo a otro, leyendo, trabajando a veces, y hablando sin cesar de anarquismo, de literatura, de ladrones, de mujeres, de aventuras, de viajes”, recordaría más tarde.

Así fue como llegó al país de sus padres uno de los más destacados narradores chilenos de todos los tiempos. Había nacido en Buenos Aires el 8 de enero de 1896. No es de extrañar que su gran amigo de entonces, José Domingo Gómez Rojas, dedique uno de sus poemas “Al bohemio argentino Manuel Rojas”.

Hace tres años, el arquitecto chileno Jorge Guerra Carreño —que conoció a Rojas cuando era adolescente, en 1972, y desde entonces se interesó por su obra— consiguió que se pusiera una placa conmemorativa en la escuela del barrio Boedo, donde estudió Manuel Rojas cuando niño. Para organizar la ceremonia, Guerra tomó contacto con la familia Rojas y le propuso crear una fundación que llevara su nombre con el objeto de conservar su legado y proyectar la obra del escritor. La situación política había impedido que tras su muerte, ocurrida el 11 de marzo de 1973, sus herederos se preocuparan del asunto.

A fines de 2011 se constituyó legalmente la Fundación Manuel Rojas. Los miembros fundadores son los hijos (María Eugenia, Paz y Patricio) y nietos (Estela Ortiz Rojas, María Luisa Ortiz Rojas, Mauricio Muñoz Rojas y Daniel Muñoz Rojas) de Manuel Rojas. El directorio lo preside Jorge Guerra y lo integran Ana Pizarro, Ignacio Álvarez, Gabriel Romero, Ximena Aranda y Ángela Jeria. La madre de Michelle Bachelet está vinculada estrechamente a la familia desde que el “Tío Manuel”, como lo llamaba, la acogió a ella y a sus hermanos cuando su madre murió durante un viaje del padre, Máximo Jeria, amigo entrañable del escritor. José Miguel Varas también integraba el directorio y su participación fue relevante durante el periodo en que se redactaron los estatutos. Varas declaró más de una vez que consideraba a Rojas su maestro. El autor de *Hijo de ladrón* lo escondió en su casa durante el gobierno de González Videla.

La Fundación impulsa un nutrido programa de actividades en honor a la llegada de Manuel Rojas. “Se discutió la idea de hacer un acto, pero nos dimos cuenta de que es una cosa muy estática, y es mucho más interesante hacer una conmemoración basada en una secuencia de hechos”, dice Jorge Guerra.

**1 LOS LIBROS.** En el mundo literario se lamenta el destino escolar que ha tenido buena parte de la obra de Manuel Rojas. Ediciones infantilizadas, edulcoradas, resumidas, y siempre de los mismos tópicos: los que recomiendan los programas de enseñanza básica y media. Afortunadamente, la situación está cambiando en la última década. Zig-Zag ha publicado nuevas ediciones de *Sombras contra el muro* y *Punta de rieles*, mientras que Lom ha reeditado novelas tan valiosas como *Mejor que el vino* y *La oscura vida radiante* (que también se publicaron en Zig-Zag en los años noventa). Ahora, Lom muestra una faceta menos conocida del escritor al reunir sus dos libros de poesía, *Tonada del transeúnte* (1927) y *Deshecha rosa* (1954), en el volumen *Su voz viene en el viento*, que además incluye poemas dispersos en diarios y revistas. El recopilador, Rodrigo Carvacho Alfaro, escribe un prólogo que reivindica el origen lírico de su prosa.

*Un joven en la batalla*, también editado por Lom, compila los artículos y poemas publicados por Rojas en el periódico ácrata *La Batalla* (1912-1916), del panadero catalán Moisés Pascual Prat. El libro nos acerca a un cronista apasionado, de posiciones extremas, que firma a veces sus escritos con el seudónimo de Tremalk Naik, el compañero bengalí de Sandokán. Jorge Guerra, el recopilador, cierra el volumen con un estudio muy documentado que ilumina la relación entre los textos de trinchera y la obra literaria del narrador.

Por su parte, el profesor de literatura Ignacio Álvarez trabaja en una edición crítica de los *Cuentos completos* de Manuel Rojas, que se va a publicar el próximo año en la Biblioteca Chilena de la Universidad Alberto Hurtado. El libro presenta las variantes más significativas del texto después de cotejar todas las ediciones de los relatos. Según Álvarez, los cambios demuestran una búsqueda de la economía y la claridad, además de una

“puesta al día” ideológica, pues Rojas va eliminando las alusiones violentas en contra de grupos indígenas y mujeres.

Sobre el lugar de Manuel Rojas en el canon literario chileno, Álvarez no tiene dudas: “Yo creo que es el narrador más importante del siglo XX chileno. A diferencia de otros autores, no sigue las enseñanzas de Hemingway, Cortázar ni Quiroga. Rojas es un cuentista de otro tipo, menos preocupado del ‘efecto’ narrativo que de ofrecer el retrato de una experiencia. Sus cuentos están emparentados con el Joyce de *Dublineses*, creo yo, así como sus novelas lo están con Proust”.

Ediciones UDP publicará a fin de año un conjunto de crónicas del autor: *La prosa nunca está terminada*. Su editor, el poeta Andrés Florit, explica: “El título proviene de una cita de Flaubert a la que adhiere Manuel Rojas, y es una selección de textos sobre temas como la relación del escritor con la política, reflexiones en torno a literatura chilena, la experiencia literaria del propio Rojas, ensayos y artículos acerca de autores como Horacio Quiroga, Alberto Edwards, Mariano Latorre, Huidobro, Braulio Arenas, y recuerdos de escritores que Rojas conoció bien, como González Vera o Gómez Rojas. Se incluyen textos que están tomados de sus dos libros de ensayos (*El árbol siempre verde* y *De la*

*poesía a la revolución*), y también escritos dispersos en diarios y revistas, algunos de ellos hasta ahora no publicados en ningún volumen”.

Finalmente, el investigador Daniel Fuenzalida reunió una treintena de entrevistas de prensa a Manuel Rojas, aparecidas entre 1928 y 1972. Fuenzalida firmó un precontrato con Zig-Zag. “El criterio de selección es bien amplio —dice—. Son todas las entrevistas que encontré en Chile; las que Julianne Clark, su última esposa, me envió desde su archivo personal, en Seattle, y la última que llegó a mis manos, realizada en Argentina el año 1971”. Jaime Valdivieso, amigo de Manuel Rojas, escribirá el prólogo.

**2 PREMIO DE NARRATIVA.** El Consejo Nacional de la Cultura y las Artes concederá a partir de este año el Premio Iberoamericano de Narrativa Manuel Rojas, equivalente al de poesía Pablo Neruda, tanto en el monto (60 mil dólares) como en la composición del jurado (cinco integrantes, nacionales y extranjeros), y objetivos (reconocimien-

aún acerca de los nombres de los jurados ni la fecha en que se reunirán para emitir su fallo, aunque el premio se entregará a fin de año en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara.

La iniciativa de crear el reconocimiento fue del Consejo, que posteriormente tomó contacto con la Fundación. Jorge Guerra precisa: “En la reunión sostenida con el ministro Cruz-Coke se acordó nuestra participación institucional como patrocinadores del Premio y nuestra presencia, en iguales términos, en los eventos y ceremonias relacionados con él”.

Consciente de lo que significa que un premio creado por este gobierno lleve el nombre de un escritor de ideas anarquistas, Guerra expresa: “En Manuel Rojas hay transversalidad. Yo me he encontrado con gente de distintos niveles socioeconómicos y culturales que lo valoran. Dentro de los objetivos y los principios de la fundación nos propusimos no institucionalizar a Manuel Rojas, no fosilizarlo, no transformarlo en un monumento, ni idealizarlo. Es decir, Manuel Rojas era un ser humano de carne y hueso, con virtudes, con contradicciones, y la fundación estaría traicionándolo si pretendiéramos oficializar una imagen de Rojas como escritor y como persona, algo que todas las fundaciones tienden a hacer”.

**3 "MANUEL ROJAS, LINOTIPISTA".** Es el título tentativo de la muestra que presentará el trabajo del escritor como obrero gráfico, primero como doblador de pliegos en la imprenta Numen, de Santiago, y luego como operador de linotipias, desde 1920 a 1928. Su experiencia le sirvió para asumir en 1931 la dirección de las Prensas de la Universidad de Chile, cargo que desempeñó durante 24 años, y en el que trabajó junto a Mauricio Amster, quien proyectó e ilustró las portadas de varios libros de Rojas. *Hijo de ladrón* (1951), en este sentido, fue un hito literario y tipográfico.

Para montar la exposición "Manuel Rojas, linotipista", Jorge Guerra tomó contacto con la centenaria imprenta Victoria, de Valparaíso. Su actual propietario, Rolf Friedrichs Schulze, conserva maquinarias, muebles y herramientas de la época. Se trasladará una parte a la exposición, que se realizará posiblemente en la Biblioteca Nacional.

**4 TRASPASO A E-BOOKS.** La agencia literaria de Carmen Balcells negocia en exclusiva los derechos de la obra de Rojas para Europa y el resto del mundo, con excepción de América Latina y Chile, donde los tiene Zig-Zag. Hace tres meses le envió a la sucesión de Manuel Rojas —que forma parte de la Fundación, pero resuelve los temas de derechos de forma independiente— un borrador de contrato en el que le propuso traspasar al formato digital la obra del escritor chileno. Próximamente el sitio español Leer-e comercializará los *e-books* de *Hombres del sur*, *El delincuente*, *Lanchas en la bahía*, *Hijo de ladrón*, *Mejor que el vino*, *Punta de rieles*, *Cuentos del sur*, *Sombras contra el muro*, *La oscura vida radiante*, *Imágenes de infancia y adolescencia*.

**5 REDISEÑO DEL SITIO WEB.** Un equipo de la Fundación trabaja en el relanzamiento del sitio [www.manuelrojas.cl](http://www.manuelrojas.cl). Su columna vertebral será una cronología que vincule la vida y obra de Manuel Rojas con su contexto histórico, acompañando cada hecho relevante de al menos una fotografía. Abarca desde 1896 hasta 1973, pero en la primera etapa se cubrirá de manera exhaustiva el periodo 1896-1912. En el sitio se incluirá una sección de noticias y otra con una antología de poemas, ensayos, cuentos y extractos de novelas, además de un *link* con investigaciones en torno a Rojas que ya están digitalizadas. La presentación del sitio está programada para fines de junio a través de una acción urbana sorpresa.

**6 LAS PELÍCULAS.** "Pancho Rojas" es uno de los cuentos más breves de Manuel Rojas, pero quizás el que mejor lo retrata. Pablo Vial —director de "El sueño del muerto Padilla", basado en un cuento de Jaime Casas— lo convertirá en un medimetraje a partir del texto y de pasajes de la biografía familiar del autor, entrelazando la ficción y el documental.

Sobre la película, todavía en fase de producción, Vial anticipa: "Desde el presente, su hija María Eugenia Rojas, de casi 83 años, nos sumerge en un viaje onírico a la calle y casa del autor con sus pequeños hijos en la década de 1940. Hay un recorrido en que los recuerdos, la figura y voz de ella se funden y conviven con la reconstrucción de época y luego con la voz en *off* de su padre en pleno acto creativo. Presenciamos a un joven Manuel Rojas en la vivencia y concepción de su relato literario, en torno a la vida en cautiverio, muerte y entierro en el jardín de su casa, de Pancho Rojas, un queltehue, bautizado así por sus hijos y que en su descripción magnífica y bella aparece como una semblanza de la libertad y del espíritu del autor".

"Pancho Rojas" ganó un Fondo Audiovisual y forma parte del proyecto "Ese otro país de los sueños", con el que Vial se propone rescatar escritores "valerosos y valiosos". El rodaje comienza en junio. Álvaro Rudolphy interpretará a Manuel Rojas de cuarenta años. "Su gran estatura lo asemeja al modelo", declara el realizador, quien había pensado en José Miguel Varas para la voz en *off* de Manuel Rojas.

Invitado por la Fundación, Vial dirigirá también un documental sobre el viaje trasandino del escritor. "Entrada a Chile. La travesía de Manuel Rojas" se estrenará, como dídptico, con "Pancho Rojas".

